



# IMPULSO A LA REGENERACIÓN URBANA

---

*Sergio Torretti Costa\_ Presidente en Ejercicio  
Cámara Chilena de la Construcción*

---

**Vivimos en la era de las grandes metrópolis. El mundo actual** se distingue de cualquier período anterior de la humanidad por la existencia y consolidación de enormes concentraciones urbanas.

La mitad de los seres humanos vive en ciudades, de las cuales 25 superan las 10 millones de personas y 70 tienen más de 5 millones de habitantes. Frente a esto, se estima que para el año 2050 la población urbana alcanzará a las 7.000 millones de personas, de un total de 9.000 millones que será la población mundial para ese entonces.

Es por esto que las ciudades tienen una enorme importancia para la economía. No sólo albergan a millones de personas, sino que también concentran el crecimiento económico. De hecho, el 80% del PIB mundial lo generan las concentraciones urbanas y, en nuestro caso, Santiago concentra el 42% del PIB de Chile. El desarrollo económico impulsa la urbanización.

Pero también las metrópolis producen las grandes desigualdades de nuestro tiempo. Allí se viven día a día los efectos de la segregación y de la pobreza.

Cuando hacemos un zoom y miramos el caso de Chile, vemos que hemos tenido una urbanización acelerada. Nos convertimos en un país altamente urbanizado en sólo 30 años y se proyecta que hacia el 2030 Santiago deberá acoger a 1.330.000 nuevos habitantes.

No sólo somos más dentro de las ciudades, sino que en la actualidad no basta con preocuparnos de la vivienda. La sociedad re-

quiere y exige que ésta se emplace en lugares que ofrezcan mejor calidad de vida y terminar con las inequidades que este crecimiento ha generado.

Frente a dicho escenario se requiere de una nueva aproximación y de enfoques para enfrentar adecuadamente estos desafíos. Debemos impulsar la regeneración urbana; esto es, la densificación en áreas consolidadas, la renovación de barrios deteriorados y el mejoramiento de áreas segregadas.

Además, hay que identificar y gestionar como una política de Estado de largo plazo la infraestructura pública que demandan nuestros compatriotas y velar para que los proyectos se materialicen en plazos adecuados. Junto a esto, debemos potenciar el sistema de concesiones, sobre todo en momentos en que se debe ser muy responsable en el uso de los recursos fiscales.

Otro de los grandes desafíos es terminar en el corto plazo con el déficit habitacional y sumar una política de planificación territorial, que asegure la disponibilidad de suelo para la oferta inmobiliaria y garantice buenos entornos urbanos a todos los ciudadanos, sin discriminaciones.

Todas estas metas se pueden lograr en el mediano plazo. No estamos hablando de imposibles. Sólo debemos tener una mirada de futuro como país y trabajar unidos, el sistema público y el privado, por el mejor desarrollo de nuestras ciudades y, por ende, de nuestro país.